

Participación estudiantil salesiana

Contexto y escenarios pedagógicos

Niki Sánchez

Estudiante de la Unidad Educativa Cardenal Spellman

La participación estudiantil salesiana no es solamente una presencia en un contexto ya dado, sino que se caracteriza por la dinámica de sus actores, que buscan cambiar lo establecido, en especial en esta era posmodernista, en la cual la juventud se identifica con la sociedad de consumo y la información, o mejor dicho se está viviendo dentro de estos ámbitos.

Conscientes que para lograr este cambio es necesario tener un referente que guíe nuestra experiencia estudiantil, considero que lo más acertado es dirigir nuestra experiencia como estudiantes desde la visión de Don Bosco, plasmado en su Sistema Preventivo, patrimonio que sigue siendo válido como método educativo, a pesar de los cambios habidos en la sociedad, en la familia, en la educación.

Bajo estas premisas, la educación salesiana tiene como finalidad principal la formación del «buen cristiano y honesto ciudadano», proponiéndolo a participar activamente en la formulación de propuestas educativas y pastorales; haciendo que los niños/as y jóvenes sean protagonistas en la construcción de ambientes que favorecen su desarrollo integral, a través de experiencias significativas, no solo en el aspecto académico sino también en el espiritual. Es así que en el Spellman se sugiere la participación en diversas actividades que promueven la formación integral, se puede citar, entre otras: la práctica de los sacramentos, los buenos días, las salidas de solidaridad,

las convivencias, la participación en los grupos de asociacionismo, deporte, proyectos científicos, representaciones culturales, etc.

En el campo de las artes y la cultura, la característica fundamental es la de «aprender a hacer» en forma creativa y de trabajo en equipo para potenciar las habilidades y destrezas de las/los estudiantes lo que se puede expresar en forma libre sus sentimientos, emociones, capacidades, a través de las artes plásticas, la música, la danza y el teatro.

En el campo del liderazgo, se cuenta con el club de «líderes», el cual permite al estudiante Spellman representar a la institución en varios debates intercolegiales, donde se tratan problemas de índole mundial, y se da una solución a ellos, por medio de una simulación de Naciones Unidas. Esto ayuda a formar una postura crítica ante la realidad mundial, y al conocimiento de nuevas culturas, ideologías y políticas exteriores, por medio de la investigación. Ayuda también a que se tenga una mejor capacidad de desenvolvimiento y a obtener una actitud de autodisciplina.

Todos estos campos complementan al gran nivel académico que tiene la institución y hacen que los alumnos de la Unidad Educativa Salesiana Cardenal Spellman destaquemos no solo en lo académico, si no como grandes personas, emprendedores que tomarán las riendas del hoy y del mañana.

Complementarias a todas las actividades mencionadas, se puede manifestar que se vive en un ambiente de familiaridad, de apertura al diálogo, de compromiso, con la presencia, ejemplo y guía de salesianos y seglares comprometidos, quienes desde su función nos permiten vivir el carisma salesiano en el proceso educativo pastoral, cuando su labor la planifican y ejecutan con amabilidad, razonadamente, conjugando la enseñanza científica con la visión del evangelio.

En resumen, el protagonismo nos permite formarnos en un sentido de libertad con responsabilidad, siendo democráticos y fieles al evangelio.

Los procesos de formación y aprendizaje debidamente planificados, y con la participación de todos los que conformamos la comunidad educativa y pastoral se vuelven significativos cuando se valora ciertas manifestaciones como alegría, amistad, responsabilidad, cuando nos convertimos en acreedores y educadores de nuestra propia familia y entorno social.

Se vuelve significativo cuando se ha logrado generar un cambio profundo, vivenciando el trabajo cotidiano, ayudándonos para crecer juntos en sabiduría y espiritualidad.

Como jóvenes, tenemos la responsabilidad de asumir la tarea de colaborar con la construcción de una sociedad más humana y justa, a la luz del Evangelio, con predilección por los jóvenes más desprotegidos.